

Urbanismo de código abierto como búsqueda de innovación en los procesos de construcción de la ciudad

José Ignacio Stang ¹

¹ CIECS-CONICET-UNC. Email: josestang@conicet.gov.ar

Palabras claves: ciudad actual, innovación urbana, espacio público



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

Resumen

El Urbanismo de Código Abierto se entiende como aquel que, no centrándose sólo en la dimensión física de la ciudad, asume su transformación a partir del entendimiento de los compartimentos y los procesos sociales de sus integrantes, explorando maneras alternativas de reconciliarnos con una realidad física concebida para dar respuesta a estructuras sociales y modos de vida. A partir de este entendimiento, el objetivo principal de la presente investigación será el de estudiar los aportes del Urbanismo de Código Abierto o también denominado Urbanismo Táctico en la búsqueda de caminos posibles que mejoren la calidad de vida en las ciudades mediante procesos de innovación social de alto impacto. En la construcción tradicional de nuestras ciudades, desde la búsqueda del progreso y la equidad, normalmente los ciudadanos son invitados a participar en un proceso profundamente en quiebre: en lugar de involucrar a la ciudadanía a contribuir a una mejora sustancial de los espacios públicos en sus barrios, los vecinos usualmente deben reaccionar a propuestas que muchas veces no entienden y que les son impuestas. Si bien los esfuerzos y proyectos de gran tamaño, escala e impacto como las actuaciones a nivel de infraestructuras son necesarias e importantes, las intervenciones de pequeña escala son una manera de establecer inversiones más sustanciales en el espacio público, promoviendo acciones a corto plazo con resultados a largo plazo, motivando a innovar en los procesos de construcción de la ciudad promoviendo una construcción desde abajo hacia arriba.

Para el desarrollo de lo expuesto se abordará en primera instancia el análisis de la situación actual por la que atraviesan nuestras ciudades, en particular Córdoba, cuyos aspectos definatorios (característicos) son la situación de abandono, descuido y maltrato que atraviesan muchos de sus espacios públicos. Como consecuencia de este planteo y guiados por la búsqueda de estrategias innovativas para reactivar y recuperarlos, se profundizará sobre el denominado Urbanismo de Código Abierto, también llamado Urbanismo Táctico, como una de las respuestas frente a la necesidad de encontrar soluciones posibles. En última instancia se desarrollará un breve recorrido por una serie de casos referidos a la implicancia de la participación ciudadana en relación al Urbanismo de Código Abierto realizados en diversas ciudades Latinoamericanas.

1) Introducción

1.1) Contexto global

Se puede entender el nuevo siglo como sinónimo de un proceso global de urbanización, en el que estamos experimentando una formación de una nueva arquitectura espacial en nuestro planeta, pudiendola entender como una constitución de redes globales que conectan tanto las regiones metropolitanas más importantes como sus zonas de influencia. Como afirma Castells (2013), en la era de la información, la sociedad de redes es una estructura social global que se manifiesta en diferentes contextos culturales e institucionales. Es necesario asumir que, si deseamos hacer algún tipo de aproximación a nuestra realidad actual, inevitablemente aludiremos a los conceptos de globalización o a la crisis económica y social. Estos Fenómenos se pueden entender en pocas palabras como una descripción de la penetración del mercado en la vida social y cotidiana, y refiere a un proceso de larga duración que al acelerarse en las últimas décadas, ha terminado por introducirse prácticamente en todas las esferas.

Pero referirse a la situación actual no es solo hacer alusión a la decadencia, es también posibilidad. Frente a tanta universalidad global se abre el camino de poder valorar lo local y, en particular, el territorio ciudadano, pensando modelos para nuestras ciudades con proyectos históricos que nos vinculen a la *cultura-mundo* (Lipovetsky y Serroy, 2010). Es posibilidad de apuntar a construir este vínculo, no desde un reconocimiento otorgado desde los centros de poder, sino desde un auto-reconocimiento alcanzado en la propia regulación de la producción simbólica que nos re-presente y en la construcción de escenarios urbanos en donde socializar dichos símbolos. La disminución del poder del Estado nación y la reaparición de lo local hacen de la ciudad el nuevo espacio desde donde construir las nuevas relaciones colectivas, en tanto que se reterritorialice la ciudad como escenario y espacio político y público, y se construyan identidades por fuera de los universos virtuales de la cultura mundializada. “Hablar de crisis del espacio urbano significa, entonces, hablar también de la crisis del territorio empático y de la acción del individuo sobre éste” (Di Felice, 2012:174). La ciudad, el territorio, es el resultado de las relaciones y contactos entre sus ciudadanos. En un territorio viviente y cambiante se debe apostar por repensar la ciudad, el territorio, como el lugar donde es posible maximizar las posibilidades de relaciones e intercambios. El espacio público es un espacio de ciudadanía y participación, y cuya calidad requiere respuestas complejas, que han de venir también, aunque no solo, del urbanismo y la arquitectura.

1.2) Córdoba en crisis

La ciudad de Córdoba, inmersa en este contexto de globalización, no queda ajena a estos procesos económicos-sociales que implican una fuerte expansión y concentración del capital con impactos directos en la esfera social provocando marcados aumentos de desigualdades. En 2001, luego de la crisis y la salida de la convertibilidad, el consecuente incremento de la apertura extrema del país tuvo su impacto en algunos sectores económicos, principalmente el agro-exportador que fue acompañado por un cambio global a favor en el precio de los granos, que insertos en la dinámica lograron obtener amplios márgenes de ganancia y rentabilidad. En la rueda económica, estas ganancias se transfirieron a otros sectores aumentando la reentabilidad a otros agentes involucrados. Esto devino en una marcada expansión de la actividad inmobiliaria y de la construcción dando como resultado la construcción de numerosos emprendimientos tanto en barrios centrales como también la consecuente expansión de la periferia a través de la construcción

de numerosos barrios privados y cerrados. Esto a su vez generó el aumento del valor del suelo urbano produciendo una revalorización inmobiliaria en dichas áreas siendo cada vez más demandada por los inversores, a los que denominan desarrollistas. La síntesis del entendimiento de esta situación es que la ciudad de Córdoba está claramente comandada y pensada por y para el capital privado, sin un proyecto urbano que garantice el ordenamiento de la ciudad y una real gestión de gobierno. Queda en evidencia como resultado una ciudad fragmentada, escindida, poco inclusiva y mucho menos sustentable. Una ciudad que se gobierna desde el mercado y que poco espacio tiene para la participación ciudadana. Esto desemboca en una disparidad en las densidades edificadas en detrimento de espacios públicos en contrapartida a una mayor densidad de habitantes demandando la utilización de estos espacios.

1.2) Caminos posibles

Como se puede observar, la ciudad contemporánea es más compleja cada día pero también más rica en formas y contactos. No es posible describirla ni entenderla fácilmente, como tampoco a las soluciones que se proponen para su intervención. De esta mirada surge la necesidad de actuar sobre la ciudad con diferentes estrategias y aproximaciones, mezclando escalas, formas de actuación y protagonistas. Esta multiplicidad de elementos invita a plantear innovación en la consecución de estrategias de intervención. Al trabajo del planeamiento y construcción de las ciudades, es necesario sumar un plus a favor de acciones que estimulen a la ciudad y que logren un máximo efecto con una mínima intervención. Dentro de estas intervenciones existen algunas que al definirse como menores, por ser transitorias, estar ubicadas en tejidos locales y tener un mínimo costo, pueden ser realizadas por ciudadanos para ser habitadas por ellos mismos y sus comunidades. Estas intervenciones a escala local son las que promueve el denominado Urbanismo de Código Abierto o Urbanismo Táctico.

En la ciudad, que contiene lugares, comunidades, estructuras, historias, memorias, recorridos y situaciones, la actuación a través de un Urbanismo de Código Abierto, posibilita la construcción de tejidos físicos y sociales a partir de la apropiación del espacio público. Esta actuación proviene de la posibilidad (y el deber) de hacer algo por la ciudad que se habita, por tener un efecto sobre la comunidad que se interviene, por dar valor a un espacio anónimo, por mejorar las condiciones de vida del lugar cotidiano.

Estas actuaciones puntuales que parten del trabajo con la comunidad y dejan un sello en ésta, reactivando, transformando y dando nuevos significados al espacio público tienen como propósito primero convertir a la comunidad en protagonista de la construcción de la acción, apropiándose del espacio y protegiéndolo a futuro. En los últimos años se muestra un crecimiento importante a nivel mundial de colectivos, artistas, arquitectos y urbanistas que intervienen la ciudad a partir de este accionar. Este crecimiento, en número, demuestra que las maneras tradicionales de actuar sobre la ciudad, o de esperar que otros actúen, no satisface a muchos de los ciudadanos. Cualquier persona o colectivo tiene la posibilidad de promover una acción desde lo local, con recursos mínimos, pero con un impacto máximo. De allí la denominación en referencia a la programación en cuanto a asumirlo como una actuación de Código Abierto, en donde se apunta a la actuación libre y espontánea donde se distribuyan propuestas que permitan un libre uso, modificación y redistribución. Al igual que en el mundo del software, como su nombre lo indica, el requisito principal para que sea considerado bajo esta categoría es que el código fuente se encuentre

disponible. Esto permite estudiar el funcionamiento del programa y efectuar modificaciones con el fin de mejorarlo y/o adaptarlo a algún propósito específico. Se asume así que los espacios públicos están formados no sólo por el *hardware* de los equipamientos y elementos disponible, sino también por el *software* de las prácticas de las personas. Así los ciudadanos libremente pueden tomar estas intervenciones, adaptarlas, mejorarlas, promoviendo la participación, el involucramiento y la acción concreta en la ciudad. Se trata de un nuevo urbanismo de pequeñas iniciativas que nacen desde abajo, desde la ciudadanía, y no desde arriba, desde la administración. Una ciudad que no permanece quieta, sino que va cambiando con las acciones que realizan ciudadanos y ciudadanas

Muchas de estas acciones, estimulan la participación teniendo como objetivo la realización de actividades que sean atractivas para los vecinos, para poder llamar su atención y provocar su implicación en la participación de recogida de ideas, deseos y problemáticas del espacio público de su barrio. La intención es buscar interacciones colectivas desde la propia calle, reflexionando juntos y sumando propuestas vecinales para tomar conciencia, recuperar y redefinir el espacio público de manera colectiva. La gran mayoría, son promovidas por colectivos y por autoconvocatoria de los ciudadanos motivados por el deseo de cambio. La intención es que la comunidad se convierta en protagonista de la construcción de la acción, y por ende de la ciudad misma, apropiándose del espacio, reflexionándolo y viviéndolo como propio. Se resaltan así la transformación de nuestros espacios públicos desde la orientación de los valores de intervención a la creatividad, la participación y el involucramiento ciudadano.

Se busca a través de estas acciones, un claro rol de manifestar, accionar y modificar patrones de comportamiento en las ciudades. Son posibilidades planteadas en pos de generar efectos en la comunidad, de dar valores a los espacios anónimos, de producir regeneración urbana, para revitalizar, como se dijo anteriormente, no solo aspectos físicos sino también relaciones y contacto entre los vecinos y ciudadanos.

2) Metodología

Se pretende abordar lo expuesto a través de la simplicidad de un esquema acompañado por el estudio de casos, asumiendo a este primero como una representación sintética de una cosa, cuestión o problema, atendiendo únicamente a los caracteres más significativos. El esquema guía, explica, coordina, clarifica entendiendo además que corre el riesgo de lo insuficiente, de lo minúsculo, de lo superficial. Se debe advertir que este esquema no encierra un debate sino que pretende ser simplemente una exposición apretada de ideas y hechos, siempre difíciles de reducir y que forman parte de una búsqueda mayor que implica el desarrollo de una tesis doctoral aún en progreso.

3) Análisis e interpretación de los resultados

Se presentarán tres acciones llevadas a cabo en tres escenarios diferentes planteada desde los lineamientos del Urbanismo de Código Abierto. Son experiencias desarrolladas a partir de temas o necesidades puntuales, que muestran un horizonte de posibilidades. A través de ellas la detección de lineamientos de información, involucramiento y corresponsabilidad son indispensables e ineludibles cuando se piensan y desarrollan políticas de espacio público, de educación, involucramiento y participación ciudadana. La intención de traer a colación algunos ejemplos

llevados a cabo, es la de reconocer la riqueza en diversidad de iniciativas, quedando claramente expuesto que no existen soluciones ni recetas universales que puedan funcionar en todas partes de igual manera. Como se detecta en los ejemplos citados, la dinámica de cada ciudad, de cada sector, de cada barrio, es diferente. Tomando la ciudad como conjunto, las necesidades de hoy seguramente no serán las mismas en una década, por lo que las políticas y sus programas de acción y gestión, deben ser flexibles e incluir sistemas de información e indicadores necesarios para detectar direcciones y caminos de trabajo.

3.1) Bogotá, Colombia

Desde el Departamento Administrativo de la Defensoría del Espacio Público (DADEP), en la ciudad de Bogotá, Colombia, se promovió el proyecto “Adopta tu espacio público”, generando contratos de sostenibilidad y promoviendo la responsabilidad de la comunidad en ellos. El objetivo del proyecto es la de generar un modelo según el cual, a través de la concesión de premios y de incentivos tributarios, se propone a los sectores privados (personas naturales o jurídicas) el rescate y mantenimiento de espacios públicos tales como parques, canchas deportivas, espacios abiertos, bibliotecas, plazas, etc. Todos los ingresos recaudados a través de la adopción son reinvertidos en el espacio público de la ciudad para mejorar pavimentos, luminarias, arbolado, etc. La decisión de los equipamientos a colocar como de las intervenciones a realizar son consensuadas a partir de las necesidades expresadas por los vecinos. Ellos participan tanto en la elección de los lugares como en la acción a realizar. Actualmente se tiene más de 70 concesiones de mobiliario urbano por un año y existen modelos de contrato de administración, mantenimiento y aprovechamiento del espacio público para que también puedan ser administrados por privados.

3.2) Oaxaca, Méjico

Desde la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca A.C., a través de la Casa de la Ciudad, se desarrolló un proyecto que pretende la construcción de núcleos de equipamientos en las colonias más precarias de la ciudad de Oaxaca, Méjico, que permitan la consolidación de un centro de actividades sociales en cada uno de los sitios. El concepto intenta hacer llegar a la población espacios adecuados que permitan un favorable intercambio social de los habitantes del barrio o colonia. Un Jardín para las Azucenas es un proyecto que busca revitalizar la colonia Azucena en Oaxaca, Méjico, al generar espacios públicos donde los habitantes de todas las edades puedan convivir. El proyecto consistió en dar soporte a un jardín de niños con tres salones, un conjunto de baños, una sala de usos múltiples, una cocina y un espacio cubierto, además de un espacio para juegos, un parque público con juegos para niños que además facilite la conexión entre las dos calles y las colonias, un sector verde que conecte el parque con una colonia vecina y además incluyó la siembra de árboles en el sector con propuestas puntuales e idóneas al terreno y a las condiciones climáticas locales. Para la ejecución del proyecto, la comunidad y los padres de familia del Jardín de Niños Gustavo B. Mendoza se comprometieron a colaborar en el proyecto como fuerza de trabajo, involucrando al mismo tiempo a escuelas, instituciones y la sociedad civil en esta dinámica participativa. El proyecto se centró en primer instancia en la participación y el involucramiento ciudadano en la construcción de sus espacios comunitarios y demás se desarrolló siguiendo principios de sustentabilidad como reducción del consumo de energía y agua, utilización de tecnologías renovables (paneles solares) en el alumbrado exterior e interior del proyecto, reciclaje de agua, etc. Mediante estas intervenciones se pretende hacer llegar a una población con

grandes carencias equipamientos básicos que ayuden al desarrollo comunitario. Lo que eventualmente se traduce en una reducción en la necesidad de desplazamientos obligados fuera de la colonia, mejor convivencia y la construcción de inercias sociales en positivo, entre otras cosas. El objetivo final de estas intervenciones es aportar a la construcción de un modelo de ciudad equilibrado, que genere personas con bases sociales fuertes convencidas del valor del trabajo en conjunto de todos los componentes de la sociedad.

3.3) Córdoba, Argentina

La Asamblea de Vecinos y Organizaciones de Campo de la Rivera, es un espacio de reunión, participación y contención, conformada por vecinos y organizaciones que buscan mejorar el barrio Campo de la Rivera al este de la ciudad de Córdoba. Allí trabajan diversas organizaciones, donde algunas de ellas se consideran organizaciones políticas sin formar parte de ningún partido. La principal intención de estas agrupaciones es modificar la realidad desde la generación de talleres culturales y educativos que son dados en el barrio. Uno de los objetivos principales que promueven es la de estimular un pensamiento crítico y creativo a través de procesos educativos poniendo en práctica estrategias y metodologías para promover actividades transformadoras a nivel micro (el barrio) con un horizonte que llega hasta la estructura macro (la ciudad y la sociedad). Constantemente se encuentran en la búsqueda de caminos que posibiliten los cambios de políticas económicas y sociales en la comunidad.

Desde la Asamblea se propuso la construcción de un espacio para las actividades comunitarias, de recreación y formación que se realizan a diario en el barrio. La intención fue que la construcción de este espacio fuese realizado por los vecinos acompañados por quienes integran las distintas agrupaciones que asisten a la Asamblea. Esta decisión implicó que tanto la elección del sitio donde se emplazaría como el programa, el modo constructivo, etc. con que se realizaría el salón comunitario, fuese elegido por los vecinos con la orientación de los integrantes de las agrupaciones provenientes de distintos ámbitos y ramas profesionales. Así se concretó la ejecución de un domo para responder a la necesidad de la construcción de un salón comunitario. Se motivó la autoconstrucción, colectiva y autogestionada, como una forma de accionar incluyendo a la comunidad en la toma de decisiones y en la actividad propia de construir, cambiando la perspectiva y la óptica cotidiana que se vivencia en el barrio, en donde lo que se construye para uso comunitario habitualmente viene otorgado por los gobiernos de turno. La decisión de que la forma y el proceso adoptado fuese un domo, significó transmitir que cada una de las piezas son fundamentales para su construcción y ejecución, que ninguna se puede remplazar y que es importante la unión de cada una de ellas con las demás para poder concretarlo. El principal objetivo fue la de construir algo más que un espacio físico para el desarrollo de las actividades del barrio y de las organizaciones, fue la de generar vínculos entre los vecinos y en cierta manera transmitir y estimular que la construcción de los espacios públicos deben ser colectivos, porque son en primera instancia espacios para la realización cotidiana de cada uno de ellos. Se pretendió que comprendieran además, que la ciudad no se construye únicamente a través de los llamados desarrollistas o de las obras que los gobiernos generan, sino que ellos también son actores fundamentales en la construcción de ciudad.

4) Conclusiones

Como se resaltó en el esbozo realizado al inicio, el crecimiento de las ciudades más allá de los espacios proyectados, a través de un tejido complejo y con nuevos ritmos de vida, genera nuevas formas de relación social. Es necesario en ese sentido reparar en la importancia del espacio común, del espacio público y de sus usos, relaciones y problemas. La ciudad tiene alma, está viva, es un cuerpo que siente, se mueve y tiene corazón propio. Es necesario resaltar nuevamente que el espacio público es el activo social, cultural y común de una ciudad; defenderlo y fortalecerlo debería ser de interés general porque prevalece al individual en la medida en que el espacio público es un bien común.

“La ciudad es una totalidad pero cada uno de los lugares que la conforman es singular. La historia que los conforman y las clases sociales que los habitan le dieron características propias y particulares” (Salomna, 2006:21). Así se detecta entonces que la educación y la participación ciudadana para el espacio público no se pueden promover bajo un manual. Son necesarias la observación, la planificación y normativa para intervenir de manera enfocada y centrado en una óptica de análisis de la historia y la memoria social de cada caso en particular. Cada proyecto de espacio público será la mejor respuesta mientras responda de mejor manera a las necesidades del lugar donde se llevará a cabo, con la gente que lo habita, con las condiciones propias del lugar y en un diálogo de intercambio.

La ciudad es una construcción multidimensional. Es imposible, desde esta mirada, abordarla solo desde la solución de los aspectos físicos o la imaginación de planes que se ven solo en planos. “Para que la igualdad sea posible por lo menos en el espacio público, este debe ser abierto, permitiendo la apropiación de todos los ciudadanos” (Salmona, 2006:22). La ciudad es de todos y el espacio público es su esencia. No se debe pasar por alto que la ciudad se cuida y se construye colectivamente, por eso es necesario trascender los intereses individuales y ponderar los de la comunidad. Se debe comprender que la promoción, la búsqueda y el aprovechamiento de los nuevos espacios son claves para pensar y proponer mejoras en las políticas urbanas. Se deben establecer marcos legales para el uso y construcción del espacio público, apuntando al trabajo en la educación del ciudadano para favorecer la relación, apropiaciones y forma en que se lo usa. Es fundamental que se logre el involucramiento ciudadano para que se apropie de la ciudad, motivar que el ciudadano haga viva su ciudadanía y reclame sus derechos a la ciudad.

5) Bibliografía

Castells, M. (2013). La región metropolitana en red como forma urbana de la información. En Ñ Revista de Cultura, N 509, pp. 10-13.

Di Felice, M. (2012). Paisajes posurbanos. El fin de la experiencia urbana y las formas comunicativas del habitar. Córdoba, Argentina, Universidad Nacional de Córdoba Ediciones.

Gehl, J. (2010). Ciudades para la gente. Buenos Aires: Infinito.

Lipovetsky, G. y serroy, J. (2010). La cultura-mundo. Respuesta a una sociedad desorientada, Barcelona, Anagrama.

Lydon, M., (ed.) (2011). Tactical Urbanism, vol. 1. New York: The Street Plans.

Salmona, R. (2006). La ciudad: arte, espacio y tiempo. En Salazar Ferro C. (comp.), Viajes por la ciudad. Memorias del seminario, pp. 18-23.

Urquieta, P. (coord.) (2011). Ciudades en transformación. Disputas por el espacio, apropiación de la ciudad y prácticas de ciudadanía. La Paz, Bolivia, Plural Editores.